



CMP BUSCA DEFINIR SU CAPITAL NATURAL PARA PROTEGER LA BIODIVERSIDAD EN EL TERRITORIO A TRAVÉS DE UNA HOJA DE RUTA ESTRATÉGICA

Generar valor ambiental en los territorios es lo que busca CMP con un plan estratégico que incluye acciones concretas, entre ellas, el plan de manejo del Santuario Puerto Cruz Grande y en lo inmediato la activación de protocolos de protección de fauna.



Compañía Minera del Pacífico (CMP) -principal productor de minerales de hierro y pellets en la costa americana del Pacífico, con presencia en las regiones de Coquimbo y Atacama- reconoce que la biodiversidad y los ecosistemas son fundamentales para la sostenibilidad de sus operaciones y para el desarrollo de las comunidades donde está presente.

Es por eso, que, con el objetivo de integrar la gestión de la biodiversidad en todas las fases de su negocio, CMP ha creado la Hoja de Ruta (HdR) corporativa de Naturaleza, un marco estratégico alineado con los compromisos globales y nacionales en materia de sostenibilidad.

Esta iniciativa refuerza el trabajo continuo de la compañía en el cuidado del medio ambiente y busca fortalecer la gestión de riesgos ambientales, asegurando la conservación de ecosistemas clave y generando valor compartido con los territorios.

El compromiso de CMP con la biodiversidad se materializa en esfuerzos concretos, como la creación de un Libro de Biodiversidad, un hito en la sistematización del conocimiento ambiental de los territorios donde opera. Este libro ha permitido consolidar información clave sobre la flora, fauna y ecosistemas presentes en las áreas de influencia de CMP, contribuyendo a la toma de decisiones informadas para la protección de la naturaleza.

Compañía Minera del Pacífico tiene 1.195 hectáreas de áreas protegidas y de conservación entre las regiones de Atacama y Coquimbo. En la costa de la Región de Coquimbo, ha destinado 484 hectáreas que son parte del Santuario de la Naturaleza Puerto Cruz Grande en la comuna de La Higuera, sector reconocido por su alta biodiversidad, albergando especies emblemáticas como el chungungo (Lontra felina) y diversas aves marinas.

El santuario incluye un ecosistema costero en Playa el Temblador y la presencia de flora nativa como el Lucumilo, Papayo Silvestre, entre otras, además de fauna como aves, mamíferos, reptiles y anfibios.

“Como compañía buscamos el desarrollo compartido junto con el territorio y quienes los habitan, por lo que estamos en proceso de elaboración conjunta con las comunidades y autoridades locales del plan

de manejo para este Santuario, comenzando con talleres participativos con el objetivo de recopilar el conocimiento histórico de las comunidades y sus principales intereses de desarrollo y conservación”, comenta Stephanie Wilhelm, Gerente de Medio Ambiente y Cambio Climático.

Este esfuerzo se complementa con la instalación de boyas hidroacústicas, una tecnología que permite monitorear la presencia y comportamiento de mamíferos marinos en la zona y ha permitido recopilar información valiosa sobre estas especies y sus hábitos, permitiendo diseñar estrategias más efectivas para su resguardo.

Otro de los pilares fundamentales en la estrategia de sostenibilidad de CMP es el estudio y monitoreo de la fauna presente en sus áreas de influencia. Entre las especies que han sido objeto de investigación se encuentra el guanaco (Lama guanicoe), un camélido característico de la zona norte del país y la Parina Chica, una especie de flamenco, identificada a comienzos de este año en las inmediaciones de su Faena Cerro Negro Norte (CNN), en la Región de Atacama.

“Hicimos un plan de recuperación del ave, que se encuentra en proceso, mientras como compañía mantenemos el compromiso con la protección de la Parina Chica, activando protocolos de acción ante





estos casos y aislando la zona de su operación. Asimismo, estamos prontos a tramitar los permisos necesarios de acuerdo a la legislación vigente y nos mantenemos en constante comunicación con las autoridades, con el fin de asegurar el bienestar del ejemplar”, explica Tamara Llanos, Superintendente de Cumplimiento Ambiental del Valle de Copiapó.

A través de los monitoreos periódicos, la compañía recopila datos sobre los patrones de movimiento y comportamiento de la fauna, lo que ha permitido diseñar medidas de mitigación de la actividad minera. Estos estudios no solo aportan al conocimiento científico sobre la fauna local, sino que también refuerzan el compromiso de CMP con la minería sostenible.

Y justamente para una minería sostenible la gestión de residuos mineros es uno de los grandes desafíos de la industria. En este contexto, CMP ha apostado por la fitoremediación, una innovadora técnica que busca la recuperación del suelo mediante la revegetación con especies nativas.

El proyecto se está llevando a cabo en el depósito de relaves filtrados de la Planta de Pellets en Huasco, donde se estudia la capacidad de regeneración natural del suelo y su adaptación a especies vegetales locales. Esta iniciativa no solo permite mitigar los impactos de la actividad minera en el ecosistema, sino que también abre nuevas oportunidades para replicar el modelo en otras operaciones.

MINERÍA RESPONSABLE Y SOSTENIBLE CON EL ENTORNO

La apuesta de CMP por la conservación de la biodiversidad demuestra que es posible hacer minería de manera responsable, integrando procesos innovadores y colaborativos con la comunidad y el entorno.

Desde la protección de ecosistemas marinos hasta la restauración de suelos y el monitoreo de especies silvestres, la compañía ha dado pasos concretos hacia una minería sostenible, reafirmando su compromiso con el desarrollo de los territorios y el equilibrio ecológico. Con estos esfuerzos, CMP se posiciona como un referente en la industria, demostrando que el desarrollo económico y la preservación del medioambiente pueden ir de la mano para construir un mejor futuro.

